



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9007^a sesión

Martes 29 de marzo de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidenta: Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Sun Zhiqiang
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sra. Tenkorang
India	Sr. Vinito
Irlanda	Sra. Byrne Nason
Kenya	Sra. Toroitich
México	Sr. Gómez Robledo Verduzco
Noruega	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe

Orden del día

La situación relativa a la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización
de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
(S/2022/252)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-30311 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Expresión de condolencias por el fallecimiento del Representante Permanente Adjunto de Irlanda ante las Naciones Unidas, Embajador Jim Kelly

La Presidenta (*habla en inglés*): Los miembros del Consejo de Seguridad han recibido con profunda tristeza la noticia del reciente y prematuro fallecimiento del Embajador Jim Kelly, distinguido diplomático y Representante Permanente Adjunto de Irlanda ante las Naciones Unidas.

El Embajador Kelly era un verdadero defensor de las Naciones Unidas y del Consejo. Como multilateralista comprometido, creía en el poder de la diplomacia como medio de cambiar el mundo para mejorarlo. Aportó un intelecto agudo y un conocimiento enciclopédico del Consejo a nuestros debates, tanto en torno a esta mesa como fuera del Salón. Como colega y amigo, muchos miembros lo describían como cálido y generoso, con un gran sentido del humor. Dentro de su Misión, Jim fue un mentor para muchos de sus colegas más jóvenes, que lo echarán de menos.

Los miembros del Consejo de Seguridad expresan sus más sentidas condolencias a la familia del Embajador Jim Kelly, a la Misión Permanente y al Gobierno de Irlanda, así como a todas las personas en las que Jim ejerció influencia, en Irlanda y fuera de ella.

En nombre de los miembros del Consejo, pido que todos nos pongamos de pie y guardemos un minuto de silencio en memoria del Embajador Jim Kelly.

Los miembros del Consejo de Seguridad guardan un minuto de silencio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa a la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2022/252)

La Presidenta (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de la República Democrática del Congo a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Representante Especial

del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Sra. Bintou Keita; y la Sra. Léa Babite Inyobondaye, ponente de la sociedad civil.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/252, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Tiene la palabra la Sra. Keita.

Sra. Keita (*habla en francés*): Ante todo, deseo expresar mi agradecimiento por la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad para presentar una actualización sobre la situación presente en la República Democrática del Congo, tras la publicación del último informe del Secretario General al respecto (S/2022/252). Asimismo, celebro la participación de la Sra. Léa Babite Inyobondaye, como representante de la sociedad civil congoleña.

Desde mi última exposición informativa ante al Consejo en diciembre (véase S/PV.8918), la situación de la seguridad en el este de la República Democrática del Congo se ha deteriorado. A pesar de las operaciones militares de las fuerzas de defensa y seguridad congoleñas en el marco del estado de sitio, complementadas con las operaciones militares conjuntas realizadas por las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU), las pérdidas civiles y los desplazamientos de población han aumentado, debido, sobre todo, a las represalias sangrientas de las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) contra los civiles en Kivu del Norte y en Ituri, donde se han desplazado. Sin embargo, el número de pérdidas civiles y de desplazados ha aumentado como consecuencia de las sangrientas represalias perpetradas por las Fuerzas Democráticas Aliadas contra los civiles que viven en Kivu del Norte e Ituri, donde se han desplazado.

En esas provincias traumatizadas, las consecuencias trágicas de los repetidos ataques perpetrados por el grupo armado mayoritario lendu, conocido como la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, en los campamentos de desplazados de la comunidad hema del territorio de Yugu o en las aldeas de la comunidad alur del territorio de Mahagi, se han visto agravadas por las represalias del grupo armado mayoritario hema y de las milicias zaireñas y su extensión al territorio de

Mambasa para controlar los recursos auríferos y financiar sus actividades. En los últimos tres meses, se ha producido un aumento alarmante de las actividades de los rebeldes del Movimiento 23 de Marzo (M23) en Kivu del Norte, lo que ha provocado importantes ataques con las FARDC y el consiguiente desplazamiento de la población. Ayer, elementos del M23 también cometieron terribles ataques, dirigidos contra civiles de localidades cercanas a Rutshuru, y estallaron nuevos combates en la región de las tres fronteras, cerca de la ciudad fronteriza de Bunagana.

En Kivu del Sur, en las Mesetas Alta y Media de los territorios de Uvira y Fizi, hay que lamentar nuevos actos de violencia contra la población civil, tras los ataques perpetrados por grupos Mai-Mai contra las aldeas de la comunidad banyamulenge y las represalias de las milicias banyamulenge en respuesta a los ataques contra las posiciones de las FARDC.

En total, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) ha registrado una media de 250 muertes de civiles al mes en cada provincia, lo cual supone más de 2.300 muertes en tres meses.

En Kivu del Norte, la situación se ve agravada por el uso inquietante de artefactos explosivos improvisados por las Fuerzas Democráticas Aliadas, cuyos dirigentes renovaron su lealtad al Estado Islámico el 11 de marzo. La MONUSCO también ha documentado un aumento de aproximadamente el 10 %, de media, de las violaciones de los derechos humanos desde diciembre de 2021. Los ataques perpetrados por los miembros de los grupos armados contra la población civil, las restricciones del espacio democrático y la multiplicación de los discursos de odio son las principales causas de estas violaciones.

Tras el deterioro de las condiciones de seguridad y el aumento del nivel de violencia contra la población civil, las necesidades de ayuda humanitaria han aumentado aún más en el este del país. El acceso limitado y los incidentes contra los trabajadores humanitarios siguen dificultando la respuesta. En los últimos tres meses, cuatro trabajadores humanitarios han muerto, uno ha resultado herido y seis han sido secuestrados.

Debo dar la voz de alarma aquí sobre la considerable erosión de la protección de la condición civil de los lugares para los desplazados y los frecuentes ataques contra los servicios médicos militares y otros tipos de infraestructuras civiles. Por lo tanto, aprovecho esta ocasión para recordar a todas las partes del conflicto su deber legal y moral de facilitar el suministro de ayuda humanitaria.

En vista de estos acontecimientos tan preocupantes en materia de seguridad, la MONUSCO ha redoblado sus esfuerzos para proteger mejor a la población civil llevando a cabo operaciones ofensivas en Ituri, trabajando conjuntamente con las FARDC y las FDPU, desplegando unidades de apoyo a las FARDC para aumentar el efecto disuasorio contra el M23 en Kivu del Norte y continuando el despliegue móvil para proporcionar protección a los desplazados en Kivu del Sur. Nuestros equipos civiles también trabajan incansablemente con las comunidades afectadas para tratar de aliviar las tensiones, fomentar el diálogo y documentar a los responsables de los delitos con el fin de promover la lucha contra la impunidad. Sin embargo, debemos ser realistas y afrontar la situación real.

Sin un enfoque que aborde las causas y los síntomas por igual, nuestros medios y los de las FARDC seguirán siendo insuficientes, dado el deterioro de la situación de la seguridad. Esto demuestra los límites inherentes al hecho de recurrir exclusivamente a las operaciones de seguridad para resolver los conflictos. Por lo tanto, a la vez que condenamos firmemente los ataques de los grupos armados contra la población civil, reitero mi llamamiento para que el Gobierno ponga en marcha estrategias políticas globales que incluyan también reformas y medidas destinadas a abordar las causas estructurales y profundas de esos conflictos, que nos permitan lograr una paz y una estabilidad duraderas.

El comienzo de las consultas nacionales en el ámbito de la justicia transicional es un paso en la buena dirección. Los avances en la lucha contra la explotación y el comercio ilegal de los recursos naturales, que siguen alimentando estos conflictos, así como en la reforma del sector de la seguridad para mejorar su rendimiento y eficacia, y en el aumento de los recursos dedicados a combatir la impunidad de los delincuentes, los traficantes y los cómplices de los grupos armados, son componentes clave.

En este contexto, me congratulo de la apertura, el 15 de marzo, del nuevo período de sesiones parlamentario y de la inclusión en su orden del día de propuestas y proyectos de ley esenciales, como la revisión del proyecto de ley electoral, el proyecto de ley de lucha contra la discriminación, el racismo y la xenofobia, y el proyecto de ley de formación militar. Con la creación de la Comisión Electoral Nacional Independiente y el inicio de los preparativos para el proceso electoral, también acojo con satisfacción el objetivo expresado por el Presidente de la Asamblea Nacional de llevar a cabo una revisión consensuada de la ley electoral para

garantizar un proceso lo más inclusivo, transparente y pacífico posible que permita, en particular, la participación activa de las mujeres y los jóvenes dentro del plazo constitucional. La importancia estratégica de la revisión de la ley electoral para la estabilidad del país no debería subestimarse. Constituye un momento clave para la mayoría de la clase política y para una sociedad civil que espera medidas concretas para recuperar la confianza en la gestión del proceso electoral.

(continúa en inglés)

Me complace informar de que, desde mi última exposición al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8918), he observado progresos en los esfuerzos comunes de la MONUSCO, el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Gobierno para ejecutar el plan conjunto de transición. El grupo de trabajo conjunto ha elaborado un primer informe de los criterios e indicadores para medir los avances del plan que hemos elaborado.

Los subgrupos de trabajo también han comenzado su labor, con notables avances en el ámbito de los derechos humanos, así como del desarme, la desmovilización y la reintegración en la comunidad y estabilización. Aprovecho esta oportunidad para destacar la importancia que concedo a la satisfactoria aplicación del programa de desarme, desmovilización, reintegración en la comunidad y estabilización.

De hecho, la MONUSCO, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sigue apoyando el trabajo de la estructura de coordinación nacional y facilita su contacto con las partes interesadas provinciales y locales para permitir la aplicación de estrategias comunitarias destinadas a tal fin. La validación de la estrategia nacional para el Programa de Desarme, Desmovilización, Reintegración en la Comunidad y Estabilización, el 28 de marzo, que se espera sea aprobada formalmente en una ceremonia presidida por el Presidente Tshisekedi el 4 de abril, será un paso importante en la puesta en marcha del programa.

La puesta en marcha de una transición gradual, responsable y sostenible también avanza sobre el terreno con el fin de garantizar que las instituciones y los asociados nacionales y provinciales sigan desempeñando las tareas principales y conserven los logros alcanzados, con el apoyo —en caso necesario— de los organismos de las Naciones Unidas. Para reducir algunas de las vulnerabilidades existentes en las zonas de las que se está retirando progresivamente la MONUSCO, también se está trabajando para avanzar en el enfoque del vínculo entre desarrollo humanitario y paz para realizar

un análisis común y establecer una coherencia entre los asociados en lo referente a la planificación y la actuación.

De acuerdo con este enfoque, la MONUSCO ha seguido colaborando con el equipo de las Naciones Unidas en el país y con las autoridades provinciales de los Kasái tras su retirada de la zona el año pasado. En la provincia de Tanganica, la Misión sigue de cerca la evolución de la dinámica en materia de seguridad, sobre todo en el territorio de Nyunzu y en la zona de Bandera, para mantener una planificación ágil de cara a la retirada prevista de la MONUSCO en el mes de junio de este año.

No debemos olvidar que la estabilidad de la República Democrática del Congo también está ligada al apoyo de sus nueve países vecinos. La interdependencia de los Estados de la región, en particular la necesidad de buscar soluciones comunes para los problemas que afectan a todos, se puso de manifiesto durante la cumbre celebrada recientemente en Kinshasa de la décima reunión de alto nivel del Mecanismo de Supervisión Regional, que reúne a los países signatarios y a las instituciones garantes del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

Me congratulo de los esfuerzos desplegados bajo el mando del Presidente Tshisekedi para aumentar la cooperación regional, así como el compromiso de los participantes de seguir dialogando y ejerciendo la diplomacia para resolver las tensiones y reforzar su coordinación y colaboración en la lucha contra las fuerzas negativas. En ese sentido, también celebro la decisión de la Comunidad de África Oriental de admitir a la República Democrática del Congo como miembro de pleno derecho, tal y como se ha anunciado hoy durante la 19ª cumbre extraordinaria de Jefes de Estado.

Para terminar, permítaseme agradecer al Consejo su determinación de apoyar a la MONUSCO, como lo demuestra la resolución 2612 (2021), por la que se proroga el mandato de la Misión, y su continuo interés en estos debates trimestrales. También quisiera expresar mi agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su apoyo vital, que hace posible el cumplimiento del mandato, a pesar de las dificultades impuestas por la pandemia de coronavirus.

Aunque surjan numerosos desafíos mundiales que requieren la atención de los Estados Miembros, insto a la comunidad internacional a seguir apoyando a la República Democrática del Congo para que logre la estabilidad, la paz y la prosperidad duraderas.

La Presidenta (*habla en árabe*): Agradezco a la Sra. Keita su intervención.

(*continúa en inglés*)

Por problemas técnicos, esta mañana no podremos conectar con la ponente de la sociedad civil, la Sra. Babilite. No obstante, distribuiremos sus observaciones a todos los miembros del Consejo.

(*continúa en árabe*)

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Keita su intervención.

Acabamos de enterarnos de que un helicóptero de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) ha desaparecido hoy en la zona de Rutshuru. Rindo homenaje a todo el personal de la Misión que se dedica todos los días a conseguir la paz en la República Democrática del Congo.

Quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, hay que acompañar y apoyar los avances en el ámbito político y en la región. Francia se congratula de los progresos realizados en la preparación de las elecciones presidenciales y legislativas de 2023. Los trabajos deben proseguir de acuerdo con la hoja de ruta de la Comisión Electoral Nacional Independiente. La revisión de la ley electoral por parte del Parlamento debería aumentar la confianza en las instituciones del país y en el proceso democrático.

En el plano regional, en la cumbre de seguimiento del Acuerdo Marco de Addis Abeba se confirmó la voluntad de diálogo. Los compromisos adquiridos deben cumplirse. Me refiero a los numerosos acuerdos bilaterales alcanzados en los últimos meses para mejorar las relaciones de buena vecindad. Hay que seguir intensificando la cooperación para luchar contra los grupos armados y la delincuencia.

Hemos tomado nota de las actuaciones conjuntas de las fuerzas armadas ugandesas y congoleñas contra las Fuerzas Democráticas Aliadas, así como de los acuerdos alcanzados entre la policía rwandesa y congoleña. En función de los avances registrados en materia de control de armas, el Consejo podría flexibilizar el marco de la asistencia militar.

En segundo lugar, debemos privar a las fuerzas negativas de sus medios para infligir daño. Los grupos armados siguen cometiendo atropellos. Francia condena

los ataques cobardes e injustificables cometidos contra los campamentos de desplazados. Estos campamentos albergan a las personas más vulnerables, como mujeres y niños. La MONUSCO y las fuerzas armadas congoleñas deben seguir protegiéndolos.

Los resultados de las operaciones sobre el terreno deben ser visibles. La Brigada de Intervención de la Fuerza se ha reconfigurado con ese fin. La coordinación entre las fuerzas armadas congoleñas y ugandesas y la MONUSCO debe continuar. La protección de los civiles solo podrá garantizarse con el pleno respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

Para tratar las causas profundas de los conflictos, la estrategia de desarme, desmovilización y reintegración debe ponerse en marcha sin demora. Hay que reforzar la lucha contra la impunidad, tanto de los grupos armados como de ciertos miembros de las fuerzas de seguridad. En este sentido, Francia se congratula de la condena de 24 miembros de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo en Ituri por crímenes de lesa humanidad.

Hay que poder rastrear los recursos naturales para que no caigan en manos de grupos armados. El Consejo de Seguridad debe sancionar a quienes saquean los recursos del pueblo congoleño.

Por último, los congoleños deben seguir contando con el apoyo de sus asociados. Los indicadores del plan de transición de la MONUSCO son ahora objeto de un seguimiento periódico y ayudarán a regular la retirada gradual de la Misión. Los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas deben estar preparados para tomar el relevo y comenzar inmediatamente a invertir en Tanganica, de donde la MONUSCO se retirará en el mes de junio.

Francia apoyará a la República Democrática del Congo en su transición. La Agencia Francesa de Desarrollo movilizará 500 millones de euros de aquí a 2025 para respaldar los sectores de la salud, la agricultura y el empoderamiento de las mujeres, lo que supone una gran inversión. La Unión Europea destinará este año 44 millones de euros para atender las necesidades de los más vulnerables en la República Democrática del Congo y la región de los Grandes Lagos. Contribuirá a las tareas de atención de las supervivientes de la violencia sexual, así como a promover el acceso al agua y a la educación.

En el camino de la paz, la República Democrática del Congo no está sola. Sigamos acompañándola.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Keita por su sincera exposición informativa.

Nosotros también lamentamos la noticia del accidente de helicóptero ocurrido esta mañana en Kivu del Norte y seguiremos de cerca las novedades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) al respecto. Rendimos homenaje a su personal de mantenimiento de la paz por su ardua labor.

Noruega está sumamente preocupada por la situación humanitaria y de la seguridad en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Tras más de diez meses de estado de sitio, no vemos que haya disminuido la amenaza de los grupos armados. El plan de respuesta humanitaria sigue teniendo graves carencias de financiación.

Los atentados de las Fuerzas Democráticas Aliadas este mes y el ataque de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo al campamento de desplazados internos de Savo en febrero son muestras de la amenaza constante a la que se enfrenta la población civil; esos ataques deben cesar. Hacemos hincapié en que todas las partes deben respetar plenamente el derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Permítaseme centrarme en dos cuestiones principales, a saber, la explotación ilícita de los recursos naturales y la transición de la MONUSCO.

En primer lugar, la explotación ilícita de los recursos naturales sigue siendo un factor de conflicto en la República Democrática del Congo. Genera importantes ingresos para los grupos armados y representa una oportunidad perdida para el Estado congolés. Estas actividades también infligen un sufrimiento adicional a la población civil. Nos preocupa sobremanera la utilización de niños en las minas y la explotación de las mujeres en el sector minero.

La cooperación regional es clave para frenar este comercio. Instamos a los Estados correspondientes a que apliquen las recomendaciones del taller que tuvo lugar en Jartum el año pasado. Además, un régimen de sanciones eficiente puede tener un efecto preventivo y promover la rendición de cuentas de los culpables. Noruega apoya la labor de todas las partes interesadas pertinentes, incluido el Enviado Especial del Secretario General para la región de los Grandes Lagos, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Unión Africana, en el establecimiento de mecanismos para abordar esta causa fundamental del conflicto.

En segundo lugar, el éxito definitivo de la MONUSCO depende de una transición bien ejecutada.

Para ello es necesario dar especial prioridad a la protección de los civiles. Acogemos con satisfacción las recientes reuniones del grupo de trabajo conjunto y del subgrupo de trabajo sobre la transición, que son fundamentales para garantizar una reducción basada en las condiciones. Celebramos la inclusión de los agentes de la sociedad civil en ese ejercicio.

Los hitos e indicadores establecidos en el plan conjunto de transición indican que la estabilización no puede lograrse únicamente por medios militares. Debe ir acompañada de un diálogo político y comunitario inclusivo y de medidas para promover el desarrollo económico y social. Alentamos a la MONUSCO y a las autoridades de la República Democrática del Congo a que sigan incluyendo a la sociedad civil y a los líderes comunitarios locales, así como a las mujeres y los jóvenes, en los esfuerzos destinados a identificar medidas concretas para promover la estabilización y el diálogo.

En el informe sobre la marcha de los trabajos (véase S/2022/252) se destaca la importancia del tiempo, los esfuerzos concertados y la cooperación estrecha entre los agentes pertinentes para alcanzar los hitos del plan conjunto de transición. Este proceso no puede precipitarse. Debe basarse en la situación sobre el terreno, y no en plazos preestablecidos. Noruega sigue abogando por una reducción, y eventual salida, oportuna y responsable de la MONUSCO. Noruega está dispuesta a trabajar con todas las partes interesadas en favor de una paz sostenible en la República Democrática del Congo.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa.

Hemos recibido con gran inquietud la noticia de la desaparición del helicóptero de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Apoyamos las actividades de los efectivos de mantenimiento de la paz en el país.

También observamos con inquietud que los problemas en el ámbito de la seguridad se han intensificado en las zonas del este y el nordeste del país, concretamente en las provincias de Ituri y Kivu del Norte. Desde mayo de 2021, en esos lugares rige el estado de sitio, y desde noviembre de 2021 se lleva a cabo una operación militar conjunta con unidades armadas de la República Democrática del Congo y Uganda.

Celebramos los esfuerzos para hacer frente a las milicias. Sin embargo, cabe señalar que las fuerzas armadas

congolesas, junto con sus asociados regionales y los efectivos de mantenimiento de la paz de la MONUSCO, aún no han logrado reprimir de manera significativa la capacidad de las numerosas milicias que proliferan en la zona. Observamos la intensificación de las actividades de una serie de grupos armados, sobre todo de las Fuerzas Democráticas Aliadas. Nos inquietan las noticias del aumento reciente de las actividades de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo. El 1 de febrero, murieron más de 50 personas, entre ellas mujeres y niños, tras un ataque de esta entidad en Ituri.

La Federación de Rusia apoyó la aprobación de un comunicado de prensa del Consejo de Seguridad el 4 de febrero (SC/14787) para condenar este acto atroz. En los primeros meses de este año se produjeron frecuentes atentados contra la población civil. Nos preocupan especialmente los ataques contra los campamentos de desplazados internos y el uso de artefactos explosivos improvisados por parte de los grupos armados. Creemos que, para derrotar a los combatientes, es necesario intensificar la coordinación entre los efectivos de mantenimiento de la paz y las fuerzas de seguridad congolesas, así como facilitar la creación de capacidades para estas últimas.

Acogemos con beneplácito la creación, en octubre de 2021, de un centro para coordinar las operaciones de la MONUSCO y del ejército congolés. También acogemos con satisfacción el establecimiento de una cooperación tripartita, con la participación de personal militar ugandés. Apoyamos el refuerzo de la Brigada de Intervención de la MONUSCO.

Creemos que, durante la aplicación del acuerdo conjunto de transición aprobado el 15 de septiembre de 2021 por las autoridades de la República Democrática del Congo y los dirigentes de la MONUSCO en relación con la reducción y retirada de la Misión del país en 2024, es importante tener en cuenta la situación y la evolución de los acontecimientos sobre el terreno, y proceder de manera gradual y responsable. Nos enfrentamos al problema grave y persistente de los combatientes que explotan ilícitamente los recursos naturales para financiar operaciones y aumentar sus capacidades militares. Esperamos que el Gobierno de la República Democrática del Congo, en colaboración con los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y los asociados internacionales, consiga hacerse de nuevo con el control de la seguridad y normalizar la situación.

Es fundamental aplicar medidas no militares para fortalecer las instituciones locales de gobernanza del

Estado, aliviar la situación humanitaria y crear las condiciones para un desarrollo socioeconómico sostenido. La prioridad para avanzar hacia una solución y una reconciliación a largo plazo en la República Democrática del Congo debe ser la implementación, con la ayuda de los cascos azules, del programa de desarme, desmovilización y reintegración social de los excombatientes.

Un pilar fundamental para la política de la República Democrática del Congo a corto plazo son las elecciones presidenciales. Las elecciones deben llevarse a cabo de conformidad con el calendario establecido en la Constitución, a fin de garantizar que sean inclusivas y se ajusten a las normas electorales internacionales. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de las autoridades para preparar la organización de las elecciones.

Encomiamos el compromiso de los países vecinos de la República Democrática del Congo de prestar una cooperación práctica destinada a estabilizar la situación en la región de los Grandes Lagos. Tomamos nota de los avances en el diálogo bilateral entre las partes interesadas en la región sobre cuestiones relacionadas, ante todo, con la seguridad, el fortalecimiento de las fronteras nacionales y la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos de los dirigentes de los Estados de la región, de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Creemos importante la celebración de otra reunión de alto nivel del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Bintou Keita, por su esclarecedora exposición informativa. Celebro que el representante de la República Democrática del Congo participe en la sesión de hoy. Hoy plantearé tres cuestiones.

En primer lugar, la situación de la seguridad en la provincia de Ituri es motivo de gran preocupación. Como se describe en el último informe del Secretario General (S/2022/252), en los últimos meses se ha intensificado la violencia de los grupos armados. El Consejo de Seguridad ha emitido un comunicado de prensa (SC/14787) sobre el ataque especialmente brutal perpetrado por las milicias de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo contra el campamento de desplazados internos de Savo, en el que murieron decenas de civiles.

La situación en la provincia de Kivu del Norte no es menos preocupante. Al Brasil le preocupa en particular el creciente número de atentados con artefactos explosivos improvisados. En Kivu del Sur, hay indicios de un aumento de las actividades de los grupos armados. La población civil se ha visto directamente afectada por la violencia, de la que tampoco se han librado las mujeres y los niños. Además, la inseguridad sigue obstaculizando un apoyo humanitario muy necesario.

Esto me lleva a la segunda cuestión de mi declaración: la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Decenas de incidentes han afectado a los programas y al personal de las Naciones Unidas, y no todos han sido causados directamente por grupos armados no estatales. Tomamos nota de que las autoridades congoleesas y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) están trabajando para esclarecer el incidente en el que soldados de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) dispararon contra una patrulla de la MONUSCO.

El Brasil ha tenido el honor de contribuir a la MONUSCO nominando a algunos de sus oficiales más destacados para ocupar el cargo de Comandante de la Fuerza. Ellos han sido testigos de la valentía y el sentido del deber de los contingentes y los civiles que cumplen su misión en condiciones adversas y a menudo peligrosas. Por tanto, nos entristece y preocupa la noticia de la desaparición del helicóptero de la MONUSCO en la República Democrática del Congo.

Por último, tomamos nota de las recientes medidas para intensificar la cooperación transfronteriza entre la República Democrática del Congo y Rwanda, así como de la operación militar conjunta en la que participan las FARDC y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU). Esas iniciativas, siempre y cuando se lleven a cabo con pleno respeto de la soberanía y la integridad territorial de la República Democrática del Congo, pueden crear las condiciones para mejorar la eficacia de los esfuerzos orientados a estabilizar la región. Debe fomentarse la coordinación tripartita entre la MONUSCO, las FARDC y las FDPU.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, Kenya, el Gabón y Ghana.

Aprovecho esta oportunidad para elogiar la extraordinaria labor de la Representante Especial del Secretario General Bintou Keita. Su detallada exposición

informativa aporta elementos adicionales que permiten evaluar mejor las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la situación en el país. Asimismo, celebro la presencia del Representante Permanente de la República Democrática del Congo en esta reunión.

La declaración del grupo A3 se centrará en tres cuestiones principales: la situación política, las cuestiones de seguridad y la situación humanitaria.

En cuanto a la situación política, nos congratulamos de la apertura del período de sesiones parlamentario de marzo y tomamos nota con interés del compromiso del Presidente, Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, de celebrar elecciones en 2023, de conformidad con los plazos constitucionales. Acogemos con satisfacción la aprobación de la hoja de ruta electoral por parte de la Comisión Electoral Nacional Independiente. El compromiso expreso de las autoridades congoleesas de respetar los plazos electorales dará credibilidad al proceso democrático que culminará con unas elecciones libres, inclusivas y transparentes.

Con el nombramiento de la Sra. Marie-Josée Kapinga como Secretaria Ejecutiva Nacional Adjunta de la Comisión Electoral —la primera mujer que ocupa ese cargo— las autoridades congoleesas han captado claramente la importancia de la plena participación en el proceso electoral de todos los segmentos de la sociedad, en particular los jóvenes y las mujeres.

El fortalecimiento de las instituciones y la consolidación de los logros democráticos de los últimos años constituyen los principales retos políticos de cara a las próximas elecciones en la República Democrática del Congo. El Consejo de Seguridad debe apoyar la dinámica positiva de las autoridades congoleesas aportando propuestas realistas y concretas que estén a la altura de los retos cruciales sobre el terreno.

La magnitud de lo que está en juego nos exige un compromiso aún más firme con el pueblo congolés para alentar a todos los agentes políticos a que den muestras de abnegación y espíritu de consenso. Instamos a los asociados para el desarrollo a que proporcionen el apoyo financiero y material necesario para la aplicación del programa de acción del Gobierno para 2021-2023, incluida la celebración de elecciones locales y nacionales en 2023.

La complejidad de los problemas a los que se enfrenta la República Democrática del Congo hace que las

dinámicas regionales sean especialmente pertinentes. En este sentido, el grupo A3 se congratula de la celebración de la reunión de alto nivel del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. Este importante Mecanismo consensuado por los Estados de la región da prioridad a la diplomacia y el diálogo para solucionar los problemas fronterizos y promover el desarrollo económico de los Estados.

La firma por las autoridades congoleesas de sendos memorandos de entendimiento con Uganda y Rwanda, así como las acciones militares concertadas en curso, contribuyen a establecer un enfoque regional positivo. En aras de la eficacia y la sostenibilidad, el grupo A3 recomienda la ampliación del esfuerzo conjunto para que abarque todos los problemas que socavan la estabilidad en la región, incluida la espinosa cuestión de la explotación ilícita de los recursos minerales. Se debe restaurar la autoridad del Estado congolés en todo el territorio y se debe restablecer el estado de derecho en todos los rincones del país.

Al grupo A3 le preocupa sobremanera el deterioro de la situación de seguridad, en particular, en las provincias de Ituri y Kivu, debido a los atentados recurrentes de los grupos armados. La parte oriental del Congo ha debido hacer frente a un ciclo constante de masacres y violencia sin precedentes, al aumento del reclutamiento de niños soldados y a actos de barbarie perpetrados por las Fuerzas Democráticas Aliadas, la Cooperativa para el Desarrollo del Congo y otros grupos rebeldes, todo ello con la clara intención de sembrar el miedo entre la población.

El ciclo de terror perpetuado por los grupos armados ha durado demasiado tiempo. Debe cesar el apoyo a los grupos armados y a quienes les suministran armas. Los responsables de todos esos delitos deben ser llevados ante la justicia para rendir cuentas por sus abominables actos. La condena en los tribunales militares congoleeses de 24 miembros de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo merece un reconocimiento en este sentido.

Para consolidar estos avances, el grupo A3 aboga por reforzar las capacidades judiciales del Estado congolés. Además de estas medidas, el Consejo debe abordar la cuestión del embargo de armas, que, en nuestra opinión, limita la eficacia de las acciones militares de los Estados contra los movimientos rebeldes, que a menudo mantienen y aumentan su capacidad para causar daño mediante el aprovisionamiento en mercados paralelos.

Pedimos al Consejo que acceda a la legítima petición de las autoridades congoleesas de levantar el requisito de notificación para la adquisición de armas. Con el refuerzo de su sistema de gestión de armas y municiones, el Gobierno ha demostrado su disposición a aplicar medidas para garantizar el control y la gestión de las armas que posee.

(continúa en inglés)

Como todos sabemos, la República Democrática del Congo es víctima de la riqueza de sus recursos minerales. Su explotación ilícita es la principal fuente de desestabilización y violencia. Acogemos con satisfacción la aprobación por el Gobierno congolés de un plan estratégico nacional para la explotación y certificación de los recursos minerales, que esperamos que aporte claridad a la explotación de los recursos minerales en el Congo. Alentamos a los países vecinos a que cumplan sus compromisos en virtud de la Iniciativa Regional contra la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales. También deben incorporar el mecanismo de certificación de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos a las leyes y prácticas nacionales, en consonancia con las normas mínimas acordadas internacionalmente, así como establecer sistemas internos de control, seguimiento y verificación para eliminar la presencia del comercio ilícito de minerales.

Haciéndose eco del llamamiento de las autoridades congoleesas, el grupo A3 subraya el valor de sancionar a todas las personas y entidades implicadas en el tráfico ilícito de recursos minerales. Esas actividades incentivan a los grupos armados a seguir cometiendo actos de violencia y contribuyen a las tensiones intercomunitarias. El menoscabo de las bases económicas de los grupos armados es una de las claves para volver a instaurar una paz duradera en la República Democrática del Congo. La respuesta contra las bandas armadas también debe ir acompañada de un apoyo financiero y material sustancial para el programa de desarme, desmovilización y reintegración y estabilización comunitarias. Sin duda, el éxito de ese importante programa tendrá efectos positivos en los procesos de seguridad, estabilización y desarrollo.

El grupo A3 observa con preocupación el uso cada vez mayor de artefactos explosivos improvisados por parte de los rebeldes. Su uso tiene repercusiones catastróficas en la seguridad y el movimiento de las poblaciones. Condenamos esos actos de barbarie en los términos más enérgicos.

Asimismo, el grupo A3 señala con una gran preocupación el recrudecimiento de las atrocidades y la

presencia clara de grupos terroristas en la región. La comunidad internacional debe tener la determinación de esforzarse más para hacer frente a esos grupos, no solo en la República Democrática del Congo, sino también en el resto del continente. Debemos tomar las medidas necesarias para poner fin a ese flagelo antes de que arraigue. A nuestro juicio, determinar las causas subyacentes y proponer soluciones viables es el comienzo de una acción contundente. A ese respecto, encomiamos el inestimable apoyo que presta la MONUSCO a las fuerzas de defensa congoleesas. Además, acogemos con beneplácito los esfuerzos de coordinación y comunicación entre las autoridades congoleesas y la MONUSCO.

Es esencial que el plan de retirada de transición de la MONUSCO se aplique sobre la base de una evaluación de los parámetros de referencia cumplidos. La retirada debe ser gradual, coordinada y concertada con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) para evitar que resurja la violencia. Celebramos los progresos que han logrado las autoridades congoleesas en la aplicación de los 18 parámetros de referencia que se fijaron en el plan conjunto de transición.

Las condiciones de seguridad son un factor que agrava la situación humanitaria. La crisis humanitaria en la República Democrática del Congo es muy alarmante, con 5,5 millones de desplazados y 27 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria. Instamos a los donantes internacionales y regionales, así como a todos los asociados de la República Democrática del Congo, a que apoyen el plan de respuesta humanitaria de 2022, que han puesto en marcha el Gobierno congolés y las Naciones Unidas.

Elogiamos la notable labor del personal humanitario que arriesga la vida para prestar un apoyo constante a la población de la República Democrática del Congo. Rendimos un merecido homenaje a todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz, del personal humanitario y de las FARDC que han perdido la vida trabajando por la paz en el país. Exhortamos a las autoridades congoleesas a que sigan esforzándose por garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y del personal humanitario de manera que puedan cumplir sus mandatos sin trabas.

En conclusión, el grupo A3 reitera su apoyo inquebrantable al Gobierno congolés y a la MONUSCO. De igual manera, reafirmamos nuestro respaldo de la integridad territorial y la soberanía de la República Democrática del Congo.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la

Representante Especial del Secretario General Keita por su exposición informativa y por la determinación con la que desempeña su misión. Además, quisiera dar la bienvenida al Salón al Representante Permanente de la República Democrática del Congo.

Asimismo, permítaseme expresar mi preocupación por la información sobre el helicóptero derribado y dar el pésame por las vidas que se hayan perdido. Es una prueba más del peligro extremo que corren los contingentes de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) al desempeñar su labor en el país.

Quisiera dedicar mi intervención de hoy a hablar de los ataques recientes en el este de la República Democrática del Congo, nuestros esfuerzos para desarticular las redes ilícitas de recursos, la planificación de la transición, las elecciones de 2023 y la conducta del personal de mantenimiento de la paz.

Ante todo, los Estados Unidos condenan enérgicamente los ataques continuos de los grupos armados, incluido el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en la República Democrática del Congo, también conocido como las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), y la Cooperativa para el Desarrollo del Congo. Nos preocupan las graves amenazas para la población civil que plantean los grupos armados con redes en toda la región. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2022/252), entre ellos se encuentran también el Movimiento 23 de Marzo (M23), posiblemente reconstituido, y grupos armados burundeses.

Al igual que otras delegaciones, sentimos una consternación particular por los ataques recientes en el campamento de desplazados internos de Plaine Savo, en la provincia de Ituri. Allí, la noche del 1 de febrero, asaltantes de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo masacraron a más de 60 personas, la mayoría mujeres y niños, antes de que la MONUSCO interviniera junto con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) para repeler el ataque. Los Estados Unidos tienen en alta estima la labor de las organizaciones no gubernamentales y de los defensores de los derechos humanos que hacen todo lo posible por sacar a la luz ese tipo de ataques y abusos contra la población civil, que a menudo se dirigen a grupos étnicos concretos. Nos congratulamos de que la Representante Especial y su equipo reflexionen de manera crítica sobre cómo reforzar las fuerzas de la MONUSCO, con medidas como un uso más amplio de los despliegues permanentes de fuerzas de combate, con el fin de proteger mejor a las

poblaciones vulnerables de la República Democrática del Congo.

A ese respecto, los Estados Unidos acogen con satisfacción las primeras medidas que han adoptado las FARDC, las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU) y la MONUSCO para lograr una comunicación y una desescalada eficaces. Instamos a todas las partes a que se coordinen plenamente, tal como se ha acordado. De igual modo, continuamos exhortando a los Estados Miembros a que sigan cumpliendo las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre sanciones y todas las obligaciones pertinentes contraídas en virtud del derecho internacional al llevar a cabo las operaciones transfronterizas en el este del país.

En segundo lugar, todos los que estamos presentes en el Salón o conectados a esta sesión somos perfectamente conscientes de que el tráfico ilícito de recursos naturales en el este de la República Democrática del Congo y en las regiones transfronterizas alimenta y financia de manera directa actividades que suponen a diario una amenaza para la vida de los congolese. Esos recursos deberían utilizarse en cambio para forjar un futuro para el pueblo de la República Democrática del Congo. Nos preocupa la conclusión del informe del Secretario General de que, en zonas de Kivu del Sur, hay una mayor presencia de los grupos armados relacionados con los grupos delictivos regionales que orquestan la minería ilegal. Debemos ponerle fin y, por ello, seguimos siendo partidarios de colaborar con los Estados Miembros para aplicar a conciencia la resolución 1533 (2004), relativa al régimen de sanciones de la República Democrática del Congo. Las sanciones que impusieron los Estados Unidos a Alain Goetz y su red demuestran su determinación de descubrir y desarticular las redes de quienes se benefician a costa de la seguridad y el desarrollo del país y de su población.

En tercer lugar, acogemos con beneplácito la coordinación en curso entre la MONUSCO, el Gobierno de la República Democrática del Congo y todos los asociados, incluidas las autoridades provinciales, para poner en marcha el plan de transición de la MONUSCO. De cara al futuro, sé que muchas miradas están puestas en las elecciones previstas para diciembre de 2023. En ese sentido, los Estados Unidos son partidarios de reforzar la protección de la libertad de expresión, que es fundamental para un proceso electoral digno de crédito. Además, estamos dispuestos, junto con el Consejo, a garantizar que nuestros asociados del Gobierno de la República Democrática del Congo dispongan de todas las herramientas necesarias para planificar y celebrar

unas elecciones libres, limpias, transparentes, oportunas, seguras e inclusivas.

En cuarto y último lugar, en el contexto de la MONUSCO, no debemos perder de vista una lucha que seguimos librando en todas las operaciones de las Naciones Unidas sobre el terreno: acabar con la explotación y los abusos sexuales. Solo en 2021, a la MONUSCO se le notificaron 23 denuncias de explotación y abusos sexuales perpetrados por personal de las Naciones Unidas. Sé que el Equipo de Conducta y Disciplina de la Misión está trabajando duro para procesar e investigar esas denuncias. Confío en que los países de los que proviene el personal acusado se esfuercen con el mismo empeño para que los responsables rindan cuentas cuando las acusaciones sean fundadas.

Entre los ataques recientes, la minería ilegal y las elecciones de diciembre de 2023, el papel de la MONUSCO es más importante que nunca. Esperamos con interés seguir debatiendo sobre su función y estar al corriente de todos los progresos en las próximas semanas.

Sr. Vinito (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Bintou Keita, por su información actualizada sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y los acontecimientos ocurridos en el país. Asimismo, doy la bienvenida al representante de la República Democrática del Congo a la sesión de hoy.

Las contribuciones de la India al mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo se remontan a 1960, cuando nuestro personal de mantenimiento de la paz ayudó en la retirada ordenada de las fuerzas coloniales y al establecimiento de un Gobierno nacional. Desde entonces, 51 de nuestros soldados han sacrificado la vida en aras del mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo, la cifra más elevada de todos los países que aportan contingentes. Como segundo mayor contribuyente de contingentes a la MONUSCO, con más de 2.000 efectivos, la India se interesa mucho por las operaciones de la Misión, así como por los acontecimientos en la República Democrática del Congo.

La India expresa una profunda preocupación por el accidente de un helicóptero de la MONUSCO, que se encontraba hoy en una misión de reconocimiento cerca de Rutshuru. Rezamos por la seguridad y el bienestar de la tripulación y los pasajeros. Esperamos que la Representante Especial Keita nos informe sobre ese incidente.

Centraré mis observaciones en los dos objetivos principales relativos al mandato de la MONUSCO: la protección de los civiles y el apoyo a la estabilización y el fortalecimiento de las instituciones del Estado en la República Democrática del Congo y las reformas clave en materia de gobernanza y seguridad.

La responsabilidad primordial de proteger a los civiles recae en el Gobierno de la República Democrática del Congo. La función de la MONUSCO es complementar esos esfuerzos, en particular en sus zonas de despliegue. A ese respecto, observamos que la violencia y la inseguridad persistentes en las provincias orientales de la República Democrática del Congo —principalmente en Ituri, la zona de Grand Nord de Kivu del Norte y partes de Kivu del Sur— son motivo de preocupación. La Cooperativa para el Desarrollo del Congo, las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) y otros grupos armados siguen actuando, matando a decenas de civiles y atacando a las fuerzas de seguridad del Gobierno y al personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. La Provincia de África Central del Estado Islámico también ha reivindicado la autoría del atentado con artefactos explosivos improvisados perpetrado el 25 de diciembre en Beni, que tenía las características de un atentado terrorista típico. Condenamos enérgicamente esos atentados y transmitimos nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas.

Los vínculos establecidos entre las FDA y los grupos terroristas y la posible propagación del terrorismo a la región de África Central son motivo de preocupación. Las autoridades de la República Democrática del Congo han planteado la cuestión de la presencia de terroristas que operan con la protección de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y las FDA en Ituri, Kivu del Norte, Kivu del Sur y Maniema. Esto debe tomarse en serio. Acogemos con beneplácito la intensificación de los esfuerzos regionales entre la República Democrática del Congo, Uganda y Rwanda para luchar contra los grupos armados en el este de la República Democrática del Congo. Asimismo, subrayamos la necesidad crítica de contar con una coordinación tripartita regular entre la MONUSCO, las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda y las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo durante las operaciones militares, sobre todo en el plano táctico.

Tomamos nota de los preparativos en curso para la retirada de la MONUSCO de Tanganica en junio de 2022. Una retirada satisfactoria, según el calendario previsto, impulsaría aún más los planes de la propia Misión para racionalizar los recursos y centrarse en las tres provincias orientales.

También hemos tomado nota de los pasos que se han dado en la aplicación del Programa de Desarme, Desmovilización, Reintegración Comunitaria y Estabilización con respecto a los índices de referencia y al establecimiento del mecanismo de coordinación provincial. Los avances tangibles en su aplicación, con la participación equitativa y significativa de las mujeres en todas las etapas, serán cruciales para lograr la paz y la estabilidad en el este de la República Democrática del Congo. Alentamos a la MONUSCO a que siga respaldando los esfuerzos del Gobierno de la República Democrática del Congo en materia de reformas del sector de la seguridad y del sistema judicial.

En cuanto a las operaciones de la MONUSCO sobre el terreno, consideramos que es importante una mayor claridad en la interpretación del mandato en lo que respecta a la Brigada de Intervención y otros batallones. Eso ayudaría a los países que aportan contingentes a comprender bien las operaciones que se van a llevar a cabo y a equiparse de manera adecuada, y es especialmente importante para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Las autoridades de la República Democrática del Congo han avanzado hacia la celebración de elecciones mediante los nombramientos para la Comisión Electoral Nacional Independiente, la presentación de una hoja de ruta electoral y la propuesta del proyecto de ley necesario. Acogemos con satisfacción esos avances, aunque observamos los retos que plantea la hoja de ruta. Alentamos a todas las partes interesadas a que mantengan el impulso positivo y a que creen un entorno propicio para la celebración de elecciones pacíficas, inclusivas y transparentes.

La India también se congratula de que el Presidente de la República Democrática del Congo haya asumido las funciones de Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y celebra la admisión del país en la Comunidad de África Oriental como miembro de pleno derecho. Consideramos que eso ayudará a promover el liderazgo y los contactos continuos del país con sus vecinos y con la región de África Central en general. Por otra parte, acogemos con beneplácito la celebración de la décima reunión de alto nivel del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, que tuvo lugar el 24 de febrero en Kinshasa. El Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación ha permitido a los países de la región colaborar y trabajar de consuno para erradicar las fuerzas negativas que operan en la región. Estamos firmemente convencidos de que el marco sigue siendo la estructura

fundamental para introducir y salvaguardar una paz y una estabilidad duraderas en la región.

Para concluir, una República Democrática del Congo pacífica y estable contribuirá enormemente al desarrollo general de la región. Ese potencial puede verse en el aumento de las alianzas y la cooperación entre las partes interesadas de la región. Los dirigentes del país han demostrado su firme decisión de hacer frente a los problemas existentes, y la comunidad internacional debe tomar conciencia de ello y seguir respaldando al Gobierno de la República Democrática del Congo. Por su parte, la India se mantendrá firme en su apoyo al pueblo de la República Democrática del Congo.

Sr. Sun Zhiqiang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial Keita por su exposición informativa y acojo con satisfacción la presencia del Representante Permanente de la República Democrática del Congo en la sesión de hoy.

Estamos muy preocupados por la desaparición del helicóptero de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y esperamos que se confirme cuanto antes su paradero y la seguridad de su tripulación y sus pasajeros.

La situación de la seguridad en el este de la República Democrática del Congo ha seguido deteriorándose en el período reciente, ya que se han observado una escalada de violencia causada por los grupos armados y ataques más frecuentes contra la población civil y los desplazados. China condena enérgicamente esos incidentes de violencia y respalda la respuesta rápida y contundente del Consejo mediante la emisión de un comunicado de prensa (SC/14787). Esperamos que, mediante la declaración del estado de sitio en la parte oriental de la República Democrática del Congo, el Gobierno mejore la coordinación con la MONUSCO para proteger eficazmente a los civiles.

La seguridad de la vida y los bienes de los nacionales de terceros países también debe tomarse en serio y protegerse. Exhortamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a que investigue a fondo, entre otros, los casos graves de saqueos a mano armada, ataques y secuestros, y que haga rendir cuentas a los autores.

Las causas de la agitación prolongada en el este de la República Democrática del Congo son intrincadas y complejas y no se podrán eliminar solo por medios militares. China respalda los esfuerzos del Gobierno por fortalecer su capacidad de gobernanza, promover la reforma en sectores clave, ejecutar el Programa de Desarme, Desmovilización,

Reintegración Comunitaria y Estabilización y ejercer un control efectivo sobre su región oriental.

Es importante valorar el papel que desempeña el desarrollo en la mejora de la seguridad y aprovechar los recursos naturales para crear puestos de trabajo, mejorar los medios de vida y eliminar la pobreza, a fin de romper el círculo vicioso de la violencia. El fortalecimiento de la confianza política mutua y la participación en una cooperación beneficiosa para todos entre los países de la región favorecen la mejora de la situación de la seguridad en el este de la República Democrática del Congo.

Acogemos con beneplácito la celebración satisfactoria de la cumbre de la décima reunión de alto nivel del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región y respaldamos a la MONUSCO para que mejore la cooperación con el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y desempeñe un papel positivo en la consecución de la paz y la estabilidad en el país y la región. El mantenimiento de la estabilidad política en la República Democrática del Congo es fundamental para lograr la paz y el desarrollo del país.

Observamos que en el informe más reciente del Secretario General (S/2022/252) se indica la volatilidad política reciente, la controversia y los retos relativos a las elecciones de 2023. China acoge con beneplácito la determinación del Presidente Tshisekedi Tshilombo de celebrar elecciones libres, democráticas y transparentes dentro del plazo constitucional. Nos congratulamos de que la Comisión Electoral Nacional Independiente haya aprobado la hoja de ruta electoral y hacemos un llamamiento a todos los dirigentes políticos para que superen sus diferencias, mantengan la unidad y promuevan conjuntamente asuntos concretos, como la reforma electoral, y finalicen el calendario y el presupuesto electorales.

Las necesidades humanitarias y de desarrollo de la República Democrática del Congo no se deben pasar por alto. Aunque el mundo actual es convulso y los temas candentes surgen con más frecuencia, no hay que marginar a la República Democrática del Congo ni otros temas del programa de trabajo relacionados con África. China exhorta encarecidamente a la comunidad internacional a que aumente su ayuda y su asistencia a la República Democrática del Congo y a otros países africanos. China ha donado recientemente otro lote de suministros antiviral al hospital de la Universidad de Kinshasa y seguirá contribuyendo a la paz y el desarrollo en la República Democrática del Congo.

La MONUSCO ha desempeñado un papel fundamental en la estabilización de la situación de la seguridad de la República Democrática del Congo. China valora los esfuerzos incansables de la Representante Especial y de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a ese respecto.

El incidente reciente en el que las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo dispararon contra el personal de la MONUSCO que se encontraba patrullando resulta impactante. Esperamos que el Gobierno de la República Democrática del Congo investigue y gestione con mayor eficacia a su personal militar y de policía.

Con respecto a la reducción de la MONUSCO, China apoya a la MONUSCO para intensificar la coordinación con el Gobierno de la República Democrática del Congo y los organismos pertinentes de las Naciones Unidas a fin de impulsar el plan de retirada de manera ordenada y responsable, de acuerdo con la situación sobre el terreno y los parámetros de referencia para la retirada. El informe sobre la marcha de la reducción, presentado recientemente al Consejo por la MONUSCO y el Gobierno de la República Democrática del Congo, contribuye a mejorar nuestro conocimiento de la situación sobre el terreno y de los cambios en cuanto a la reducción, así como los progresos en ese ámbito.

Sr. Roscoe (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, me sumo a los demás oradores para dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Keita, por su exposición informativa, que se caracteriza por ser exhaustiva y clara. Esperamos con interés leer la contribución de la Sra. Babite Inyobondaye a su debido tiempo.

Asimismo, quisiera exponer la preocupación expresada por otros representantes en la mesa del Consejo de Seguridad sobre la noticia de la caída de un helicóptero hoy en Rutshuru, Kivu del Norte. Abrigamos la esperanza de que la misión de rescate que se está llevando a cabo sea fructífera, pero también recordamos los riesgos que corren a diario las fuerzas de mantenimiento de la paz de todo el mundo para cumplir nuestros mandatos.

El Reino Unido está sumamente preocupado, como hemos escuchado hoy en la mesa del Consejo, por la violencia a que se enfrentan los civiles en el este de la República Democrática del Congo, en particular los persistentes ataques de los grupos armados. Además de los grupos armados como las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) y la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, nos preocupa cada vez más el resurgimiento del grupo Movimiento 23 de Marzo. Acogemos con agrado los esfuerzos

de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) para mejorar la protección en la zona de Yugu, en Ituri, pero observamos que continúa la inseguridad en torno a los campamentos de desplazados internos.

También suscita preocupación el número de secuestros recientes en Kivu del Norte, que ha hecho que una gran parte de la provincia sea inaccesible para los agentes humanitarios. Tomamos nota de los esfuerzos del Gobierno de la República Democrática del Congo para hacer frente a la seguridad en el este del país, y le pedimos que intensifique esos esfuerzos para mejorar la seguridad y el acceso humanitario y mitigar el sufrimiento de la población congoleña.

Casi un año después de la declaración del estado de sitio, el Reino Unido se felicita por el restablecimiento de los procesos judiciales civiles. Instamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a que siga mitigando los efectos negativos del estado de sitio. Esto incluye establecer objetivos claros y un plan de salida, así como prestar atención a las recomendaciones del comité de defensa y seguridad nacional.

En cuanto a las operaciones militares conjuntas de la República Democrática del Congo y Uganda, acogemos con satisfacción los esfuerzos en el contexto de las operaciones en evitación de conflictos. Sin embargo, nos sigue preocupando el hecho de que las operaciones conjuntas en la zona de Beni, en Kivu del Norte, aún no hayan conseguido mejorar la situación de la seguridad ni atajar con decisión la amenaza de las FDA.

Instamos a los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de Uganda a que aumenten su coordinación con la MONUSCO. Esto no solo es esencial para garantizar la protección de los civiles y la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de los trabajadores humanitarios, sino que también podría apoyar los esfuerzos para mantener las zonas despejadas y evitar que las FDA se extiendan a nuevos territorios donde puedan restablecer su posición.

Con respecto a la seguridad del personal de las Naciones Unidas, los disparos contra una patrulla de la MONUSCO por parte de soldados de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo en Kivu del Norte son también muy preocupantes. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que los responsables rindan cuentas.

El Reino Unido se congratula de los progresos realizados para elaborar y poner en marcha el nuevo

programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización. Es esencial aprender de los esfuerzos anteriores de desarme, desmovilización y reintegración, en particular adoptando un enfoque descentralizado y comunitario. Acogemos con satisfacción el apoyo técnico que las Naciones Unidas han prestado a este respecto. Al comenzar la fase operacional, será fundamental establecer estructuras coordinadas inclusivas entre las Naciones Unidas, la comunidad internacional y el programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización.

En cuanto a la transición de la MONUSCO, estamos de acuerdo con la opinión del Secretario General según la cual el plan de transición y sus patrones de referencia asociados ofrecen un marco global para movilizar los esfuerzos colectivos del Gobierno, las Naciones Unidas y los asociados internacionales. El establecimiento de líneas de base y el seguimiento de los avances en relación con los indicadores de transición, de forma colectiva por parte de las Naciones Unidas y el Gobierno de la República Democrática del Congo, serán especialmente importantes ahora que el Consejo trata de evaluar los avances en la ejecución del plan de transición. Esperamos con interés recibir futuras actualizaciones sobre la transición, como parte del ciclo ordinario de presentación de informes.

Para concluir, permítaseme encomiar la labor de la Representante Especial Keita y su equipo en circunstancias en extremo difíciles. Abrigamos la sincera esperanza de que los esfuerzos colectivos de la MONUSCO y del Gobierno de la República Democrática del Congo pronto permitan crear un entorno más estable y pacífico para el pueblo de la República Democrática del Congo.

Sr. Gómez Robledo Verduzco (México): Al igual que los demás oradores que me han precedido en el uso de la palabra, quiero agradecer a la Representante Especial, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa tan completa en el día de hoy. Desde luego, rindo homenaje al trabajo que desempeña.

En estos tres meses, hemos sido testigos de cambios importantes en el plano político, en particular con la presentación de la hoja de ruta con miras a la organización de las elecciones. Queremos confiar en que se continuarán consolidando los cambios legislativos, logísticos y presupuestarios necesarios para que las elecciones de 2023 se desarrollen dentro de los tiempos establecidos por la Constitución.

Sin embargo, respecto a la situación de la seguridad y la protección de los civiles, debemos expresar nuestra

honda preocupación y condenar la violencia por parte de grupos armados, como la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, en contra de los civiles, incluidos niñas y niños, y especialmente los ataques deliberados perpetrados en campamentos de desplazados. Los datos que nos acaba de compartir la Representante Especial son realmente muy graves y ponen en riesgo los avances en la agenda política. También es muy grave el aparente derribo o desaparición de uno de los helicópteros de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, lo que subraya la extrema volatilidad y fragilidad de la situación de la seguridad.

México considera que la investigación emprendida por las autoridades congoleesas en respuesta al ataque en el campamento de Plaine Savo es un paso, por supuesto, en la dirección correcta. Pero la violencia tiene graves consecuencias también para el acceso humanitario, y es por ello que varias organizaciones humanitarias han tenido que suspender sus labores en regiones como Beni. Por ello, resaltamos la necesidad del pleno respeto de las labores de los actores humanitarios, así como la importancia de las medidas para reforzar la seguridad en las rutas de distribución por donde transita el personal y la asistencia humanitarios.

Ante esta preocupante realidad, resulta imprescindible restringir los flujos de armas. Sin este elemento esencial, los grupos armados no podrían emprender campañas violentas con la aparente relativa facilidad con la que lo hacen. Reconocemos, desde luego, avances en la implementación del programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización y las acciones en materia de justicia transicional. Exhortamos a los actores involucrados a continuar avanzando en estos ámbitos, pues consideramos que tienen un efecto multiplicador al generar oportunidades para los excombatientes, lo que obviamente contribuye a favorecer el clima de reconciliación nacional.

En cuanto a rendición de cuentas, tomamos nota del fallo de un tribunal militar, que encontró culpables a 50 personas por la muerte de los expertos de las Naciones Unidas, Zaida Catalán y Michael Sharp, así como de los cuatro ciudadanos congoleeses que los acompañaban. No obstante, hacemos un llamado a que se mantenga la moratoria sobre la pena de muerte en vigor en la República Democrática del Congo desde 2003 y que los culpables reciban una pena privativa de libertad y no la pena capital.

Sobre la estrategia de salida y el Plan de Transición de la MONUSCO, México permanecerá atento a

los avances en los parámetros de referencia así como en todo lo relativo al programa de retiro de la misión de Tanganica, que tendrá lugar en el mes de junio. Es importante que el proceso de transición sea acorde con la realidad sobre el terreno y pueda ser reactivo a la evolución que se observe sobre el terreno.

Las labores de la MONUSCO y la presencia del equipo de las Naciones Unidas en el país no pueden ser vistas, como siempre lo decimos, al margen de las causas subyacentes del conflicto, como el desplazamiento de la población, la violencia y, como se ha destacado esta mañana, la explotación ilícita de recursos naturales. Para México, el enfoque integral que tome en cuenta todos los parámetros de desarrollo es indispensable para construir una paz sostenible.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en francés*): También quiero agradecer a la Representante Especial Keita su exposición informativa esclarecedora e importante de esta mañana. Irlanda acoge con satisfacción su liderazgo y la labor esencial de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). También agradezco la presencia esta mañana de nuestro colega de la República Democrática del Congo, al que damos una calurosa bienvenida.

Quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, Irlanda acoge con satisfacción el compromiso expreso del Presidente Tshisekedi de celebrar elecciones en 2023, de conformidad con la Constitución. Acogemos con agrado que la Comisión Electoral Nacional Independiente haya aprobado una hoja de ruta electoral y subrayamos la importancia de contar con un proceso electoral inclusivo y digno de crédito en el momento propicio. Si eso no se garantiza, se podría socavar la cohesión social.

La creación de estabilidad en el este de la República Democrática del Congo depende de numerosos factores. Debe reforzarse la cooperación regional, en particular a través del Acuerdo Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

Felicitamos al Presidente Tshisekedi por la celebración del décimo período de sesiones del Mecanismo de Supervisión Regional en Kinshasa. Esa reunión y su comunicado demuestran el empeño continuo de realizar esfuerzos conjuntos para establecer una paz duradera mediante el diálogo, la coordinación y la colaboración. También es necesaria una estrategia amplia de reforma del sector de la seguridad.

Además, es indispensable fortalecer el sistema de justicia, luchar contra la impunidad y poner en marcha un proceso comunitario de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes. La inclusión y la participación significativa de las mujeres será esencial para que todos esos esfuerzos tengan éxito y sean duraderos.

(*continúa en inglés*)

Mi segunda observación se refiere al hecho de que Irlanda se siente gravemente preocupada por la inseguridad continua y el problema de la terrible situación humanitaria y de derechos humanos en el este de la República Democrática del Congo. Instamos al Gobierno a que garantice que la aplicación del estado de sitio tenga un plazo determinado, con objetivos claramente mensurables. Todas las partes deben cumplir las obligaciones en virtud del derecho internacional, en particular el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Irlanda acoge con agrado los esfuerzos encaminados a establecer una coordinación tripartita eficaz entre la MONUSCO, las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda. Eso es esencial para garantizar la protección de los civiles y la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de los trabajadores humanitarios. Seguimos preocupados por el incidente en el que soldados de las FARDC dispararon contra una patrulla de la MONUSCO en Kivu del Norte, y acogemos con satisfacción las garantías de las autoridades congoleesas de que iniciarán investigaciones.

Irlanda condena con firmeza todos los ataques contra civiles y toma nota de las observaciones preocupantes de la Sra. Keita a ese respecto en el día de hoy. Los ataques persistentes y sostenidos de los grupos armados contra la población civil en el este de la República Democrática del Congo, así como el ataque ocurrido el mes pasado contra el emplazamiento de desplazados internos de Plaine Savo, en el que perdieron la vida más de 60 personas de las más vulnerables del país, demuestran lo difícil que será construir una paz duradera en la República Democrática del Congo. También son un trágico recordatorio de lo mucho que se necesita.

Irlanda toma nota de la sentencia en la causa del asesinato de los expertos de las Naciones Unidas Michael Sharp y Zaida Catalán y sus cuatro acompañantes congoleeses. Exhortamos a las autoridades a que mantengan la moratoria sobre la pena de muerte y a que adopten medidas para abolirla por ley.

Seguimos profundamente preocupados por las violaciones y los abusos del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, como los actos de violencia sexual relacionada con el conflicto cometidos por grupos armados y agentes estatales. Todos los supervivientes de esas violaciones deben tener un acceso seguro y sin obstáculos a servicios médicos y de otro tipo que sean adecuados, así como a reparaciones. Instamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a que acelere los trabajos sobre una comisión nacional de justicia transicional en ese sentido.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción el plan de transición y sus parámetros de referencia, que pueden ofrecer un marco global para movilizar los esfuerzos colectivos del Gobierno, el sistema de las Naciones Unidas y todas las partes interesadas, incluida la sociedad civil y los jóvenes. El reciente informe sobre los progresos logrados es un punto de partida, aunque quisiéramos ver más datos desglosados por regiones y más claridad en relación con la medición de los avances respecto a los parámetros de referencia.

Irlanda se congratula de que se hayan fortalecido la planificación y la coordinación entre el Gobierno y el sistema de las Naciones Unidas para garantizar la retirada sostenible de la MONUSCO de la provincia de Tanganica. Habida cuenta de los problemas de seguridad que persisten en algunas zonas, estimamos que es vital que la reducción de la presencia de la Misión en la provincia se lleve a cabo de forma gradual y responsable. Esa reducción contribuirá a preservar los logros alcanzados con tanto esfuerzo por y para el pueblo de la República Democrática del Congo.

Antes de concluir, al igual que otros oradores, hemos tenido conocimiento esta mañana de que un helicóptero de la MONUSCO se ha estrellado en la región de Kivu del Norte, en el este de la República Democrática del Congo. Entendemos que se están investigando las circunstancias del incidente y que se está preparando una misión de búsqueda y rescate. Naturalmente, los detalles sobre las víctimas están por confirmar, pero quiero decir que nuestros pensamientos se dirigen al personal de la MONUSCO en esta mañana tan difícil. Sirven en primera línea de la paz en un contexto sumamente difícil. Estamos a la espera de más detalles sobre ese incidente grave.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa y

para dar la bienvenida al representante de la República Democrática del Congo a esta sesión.

También nos sumamos a los demás miembros del Consejo para rendir homenaje a los miembros del personal de mantenimiento de la paz que quizá hayan perdido la vida hoy en el accidente de un helicóptero de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Este es un día realmente triste y nos recuerda los peligros que a diario corren las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Como hemos oído, la situación política en la República Democrática del Congo sigue siendo tensa. De cara a las elecciones del país en 2023, hacemos un llamamiento a todas las partes para que eviten llevar a cabo actos que puedan producir efectos negativos, dejando de lado sus agendas personales. Es de gran importancia que se mantenga el impulso positivo de los preparativos en curso y la hoja de ruta electoral, lo que garantizará la credibilidad de las elecciones, al igual que la participación de las mujeres y los jóvenes. Tomamos nota de las violaciones del espacio democrático mencionadas en el informe (S/2022/252) y exhortamos a las autoridades a que se abstengan de llevar a cabo actos que pudieran perjudicar el clima electoral.

La situación de la seguridad, especialmente en las provincias orientales de Kivu del Norte e Ituri, es cada vez más alarmante, teniendo en cuenta el estado de asedio y los ataques contra la población civil. En Kivu del Sur, también hemos sido testigos de una violencia intercomunitaria persistente, alimentada por el discurso de odio en los medios locales y sociales.

Albania siente una enorme preocupación por la violencia sexual contra mujeres y niñas relacionada con el conflicto por parte de grupos armados, pero también de agentes estatales. Además, vemos una nueva tendencia alarmante en el uso de artefactos explosivos improvisados en los últimos ataques, lo que plantea nuevos interrogantes respecto a los vínculos entre los grupos armados y las organizaciones terroristas internacionales. Lo más devastador son los ataques a los emplazamientos de desplazados internos, seguidos de las violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Condenamos esos actos en los términos más enérgicos. En lugar del derramamiento de sangre, Albania considera que el camino que debe seguirse es la rendición de cuentas, no la impunidad, y la reconciliación, no la desconfianza.

La cooperación con terceros Estados para poner fin por medios militares al conflicto en el este del país

no ha dado los resultados previstos. Somos partidarios de que esas operaciones sean aún más transparentes y coordinadas, y acogemos con satisfacción los primeros pasos que se están dando en ese sentido. Asimismo, instamos a las autoridades a que apliquen rigurosamente el Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización, que debe contar con el apoyo de todas las partes interesadas, incluidas la sociedad civil, las mujeres y la juventud.

Es esencial que la MONUSCO intensifique sus esfuerzos para responder con eficacia a los desafíos sobre el terreno y cumplir el mandato que se le encomendó. Albania aboga por una transición progresiva y la salida de la Misión sobre la base de la aplicación de los parámetros de referencia acordados para evitar cualquier laguna y asegurar lo logrado hasta la fecha. No obstante, para que el proceso sea un éxito, los organismos del sistema de las Naciones Unidas y otras partes interesadas internacionales deben aunar esfuerzos y proporcionar financiación con urgencia en zonas críticas como Tanganica.

En conclusión, es importante que los recursos que ahora azuzan el conflicto y el tráfico ilegal se reorienten al desarrollo socioeconómico del país y se utilicen en beneficio de los congolese. Albania apoya la labor que lleva a cabo el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1533 (2004) para que los responsables de la explotación ilegal de los recursos naturales y de las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario rindan cuentas.

La Presidenta (*habla en árabe*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de los Emiratos Árabes Unidos.

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Bintou Keita, por su detallada exposición informativa y su labor. Me congratulo de que el Representante Permanente de la República Democrática del Congo participe en la sesión del Consejo de hoy y felicito a su país por su adhesión a la Comunidad de África Oriental.

Nos sumamos a las demás delegaciones para expresar nuestras condolencias al pueblo y al Gobierno de la República Democrática del Congo y a las familias de las víctimas de los últimos atentados en Ituri y Kivu del Norte. Esos atentados ponen de manifiesto la necesidad de seguir afrontando los desafíos complejos e interconectados a los que se enfrenta el país en materia de seguridad, en especial en la región oriental, con el fin de lograr una paz sostenible. Entre esas dificultades destacan la persistencia de la violencia intercomunitaria,

la propagación del discurso de odio, el aumento de la violencia sexual y de género, el comercio ilícito de recursos naturales y la delincuencia transfronteriza, que, por desgracia, han agravado una situación humanitaria que ya de por sí era frágil.

Los Emiratos Árabes Unidos hacen hincapié en la importancia de respetar el derecho internacional humanitario y mitigar los efectos de la violencia en los más vulnerables. Al dar respuesta a los desafíos en materia de seguridad, la protección de los civiles debe seguir siendo la prioridad en las consideraciones de las partes interesadas. Además, nos preocupan los ataques continuos contra el personal de las Naciones Unidas, incluido el que se dedica a proteger a los civiles. Es importante garantizar la protección del personal humanitario. Asimismo, debe prestarse especial atención a la situación de las mujeres en las zonas de mayor violencia para garantizar que tengan acceso a una protección y un apoyo adecuados.

De igual manera, es importante aprovechar la cooperación en curso entre la República Democrática del Congo y sus vecinos y asociados regionales, como la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Contar con un enfoque regional integrado es fundamental para hacer frente a las dificultades comunes en materia de seguridad y reforzar las relaciones diplomáticas y la cooperación económica. La combinación de esos factores podría contribuir a la seguridad y la estabilidad de la República Democrática del Congo y de toda la región.

Con respecto a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), nos alienta su cooperación continua con el Gobierno para aplicar el plan de transición 2021-2023. Nos unimos a otros para reconocer la importancia del papel que desempeña la MONUSCO para apoyar los esfuerzos del Gobierno, en especial al promover la participación plena, significativa e igualitaria de las mujeres en el proceso político, así como su empoderamiento continuo.

En conclusión, como parte de la determinación de nuestra Presidencia de poner de relieve la aplicación de la resolución 2565 (2021), quisiera aprovechar la oportunidad para destacar el desafío que sigue planteando la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en la República Democrática del Congo. Según la Organización Mundial de la Salud y los informes más recientes, las infecciones van en aumento y el número de personas con la pauta de vacunación completa es muy inferior al 1 % de la

población. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que intensifique sus esfuerzos en apoyo de la respuesta de la República Democrática del Congo a la pandemia de COVID-19, con el fin de aliviar la carga del sistema sanitario del país.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de la República Democrática del Congo.

Sr. Nzongola-Ntalaja (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): Me sumo a los miembros del Consejo de Seguridad que han expresado su preocupación por el accidente de helicóptero que tuvo lugar en la región de Rutshuru. Nosotros también estamos muy afectados por la noticia. Confiamos en que el grupo que salió en busca del helicóptero haga lo necesario para evitar que se produzcan circunstancias desafortunadas. Esperamos que se encuentre con vida a la mayoría de las personas que iban a bordo.

Nos complace sobremanera que el Consejo haya tenido a bien invitarnos a esta sesión sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), y deseamos agradecer a la Sra. Bintou Keita su labor y su exposición informativa, sobre las que estamos debatiendo.

Para comenzar, quisiera felicitarla, Sra. Presidenta, por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo de 2022 y agradecerle que haya tomado la iniciativa de organizar la sesión de hoy sobre la situación en la República Democrática del Congo. Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, por su determinación y su entrega respecto de la causa de mi país, así como por su informe sobre la situación en la República Democrática del Congo (S/2022/252), que es el objeto del debate de hoy. Quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad; admiro enormemente lo que se ha dicho hoy aquí. Veo que la mayoría de ellos abogan de verdad por la mejora de la situación en la República Democrática del Congo y se lo agradezco.

Permítaseme también celebrar la presencia en el Salón de la fundadora de la asociación Jeunes Ennemis de la Faim, mi compatriota Léa Babite Inyobondaye.

Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General sobre la MONUSCO, que abarca el período comprendido entre el 1 de diciembre de 2021 y el 16 de marzo de 2022, y que acaba de presentarnos la

Representante Especial del Secretario General y Jefa de la MONUSCO, Sra. Bintou Keita.

Permítaseme que haga algunos comentarios sobre las cuestiones planteadas en el informe y las preocupaciones expresadas por los miembros del Consejo.

La situación política de mi país, como se subraya en el informe que nos ocupa, ha estado dominada, principalmente, por los preparativos de las próximas elecciones y por la búsqueda de alianzas regionales.

En cuanto a los preparativos para las elecciones generales de 2023, el Presidente Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, como se subraya en el informe, en su discurso sobre el estado de la nación pronunciado el 13 de diciembre de 2021 reiteró su determinación de

“hacer de la República Democrática del Congo un Estado verdaderamente democrático, lo que no se puede lograr sin la organización de elecciones libres, democráticas y transparentes dentro del plazo constitucional”.

Esa voluntad se ha traducido en los avances siguientes: la finalización de la composición de la Comisión Electoral Nacional Independiente, como ya subrayaron varios miembros del Consejo; la designación de una mujer como Secretaria Ejecutiva Adjunta de la Comisión; la asignación gradual de recursos a la Comisión por parte del Gobierno; la promulgación de la hoja de ruta para el proceso electoral de 2021 a 2027 por parte de la Comisión; y la aprobación de tres proyectos de decreto por parte del Gobierno. El primero de esos proyectos tiene que ver con la puesta en común de actividades operativas en el ámbito de la identificación e inscripción de votantes, la determinación de la población y el censo general. El segundo y tercer proyectos de decreto se refieren, respectivamente, a la creación de un documento nacional de identidad y de una base de datos general de la población.

A pesar de los desafíos relacionados con limitaciones de la seguridad, financieras y logísticas, el Gobierno, bajo el liderazgo del Jefe de Estado, trabaja para garantizar el éxito del proceso electoral. Además, es bienvenida cualquier otra forma de apoyo, facilitación y contribución constructiva que ayude a lograr el éxito del proceso.

Por otra parte, confirmando la voluntad, expresada desde el inicio de su mandato, de fortalecer las relaciones de buena vecindad y cooperar con los dirigentes de la región, el Presidente de la República participó recientemente en dos actividades regionales importantes:

la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, celebrada el 19 de enero en Brazzaville, y la décima reunión de alto nivel del Mecanismo Regional de Seguimiento del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, celebrada en Kinshasa el 24 de febrero. Ambas cumbres reafirmaron la voluntad común expresada por los Estados miembros de ampliar la cooperación para pacificar la parte oriental de la República Democrática del Congo.

En cuanto a la situación de la seguridad, en general sigue siendo tranquila en el conjunto del país, aparte de las actividades de grupos armados en determinados territorios de la zona este. Las operaciones conjuntas de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU), en el contexto del estado de sitio, contra los terroristas de las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) y del grupo Madina Tawheed wal Muwahedeen (MTM) prosiguen y se desarrollan normalmente en la zona del Grand Nord y en el sur de Ituri.

Esas operaciones han conducido al desmantelamiento y la destrucción de varios bastiones de esos grupos, lo que les ha obligado a modificar su estrategia de combate. Se están convirtiendo en grupos pequeños y móviles, que perpetran saqueos, violaciones sexuales y matanzas de la población civil a su paso. Además, cometen atentados con terroristas suicidas, como sucedió en Beni los días 24 y 25 de diciembre de 2021, o en Oicha, el 5 de enero, con la detonación de un paquete bomba. Además, esos terroristas de las FDA y el MTM y sus afiliados, en represalia contra las operaciones, están utilizando bombas de fabricación casera para aterrorizar a la población. A todo ello, se suma el recrudecimiento de la actividad de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo en Ituri, que ya se mencionó aquí en varias ocasiones.

Esos métodos operativos exigen que las FARDC y la MONUSCO adapten y reajusten sus estrategias y amplíen los esfuerzos conjuntos para neutralizar a esos grupos negativos y proporcionar una seguridad duradera a la población de la parte oriental de mi país. Asimismo, más allá de la estrategia militar, el Jefe de Estado de la República Democrática del Congo, fiel a su determinación de restablecer la paz y la seguridad en el este del país, continúa promoviendo la diplomacia regional, lo que, en último término, podría cambiar la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo y en toda la región.

Además del enfoque regional orientado a la pacificación del este, mi Gobierno estudia también soluciones no militares frente a los grupos armados, tanto nacionales como extranjeros, para asegurar la paz en la parte oriental de la República Democrática del Congo y en la región.

La sinergia entre el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, el mecanismo nacional de seguimiento del acuerdo marco establecido por la República Democrática del Congo y otros garantes regionales e internacionales que trabajan para promover la cooperación en torno a las medidas no militares contribuirá a la erradicación progresiva de las fuerzas negativas en la región.

La pacificación del este de la República Democrática del Congo debe conllevar también, inevitablemente, un fortalecimiento de la lucha contra el tráfico ilegal de armas y municiones, así como de la lucha contra el saqueo de recursos naturales, como ya mencionaron varios oradores. En ese sentido, no hay que descartar una política de sanciones eficaz y bien orientada, con miras a desarticular todas las redes mafiosas.

Finalmente, en el contexto de las numerosas rendiciones actuales y futuras de combatientes que operan en el este de la República Democrática del Congo, el nuevo programa de desarme, desmovilización, reintegración comunitaria y estabilización, instaurado por el Presidente Tshisekedi Tshilombo, es un instrumento crucial para la pacificación de la zona oriental de la República Democrática del Congo. Reiteramos el llamamiento en favor de más colaboración y apoyo para garantizar el pleno funcionamiento del programa.

A pesar de los esfuerzos del Presidente de la República en su búsqueda de alianzas regionales para modificar las características de la situación de la seguridad tanto en el este de la República Democrática del Congo como en la región, en la noche del 27 al 28 de marzo, lamentablemente, el Movimiento 23 de Marzo (M23) llevó a cabo incursiones y atacó las posiciones de las FARDC en Chanzu y Munyonyi, en el territorio de Rutshuru. Después de todos los acuerdos suscritos con el M23 y su aniquilación, gracias, entre otros, a la Brigada de Intervención de las Naciones Unidas, cabe preguntarse por la reaparición del M23. Además, persisten muchos interrogantes, como el origen de su abastecimiento: quién les suministra armas y municiones y por qué.

En cuanto a la lucha contra las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales, incluida la violencia sexual, mi delegación desea subrayar

que esa lucha sigue en el centro de la actividad del Presidente de la República, así como de su Gobierno, que se ha propuesto, desde el principio, trabajar para establecer el estado de derecho. Las diversas estructuras estatales existentes, así como otros organismos recién creados por el Presidente desde 2019, como el Organismo para la Prevención y la Lucha contra la Trata de Personas y el Comité Nacional para la Prevención de la Tortura, trabajan arduamente para lograr ese objetivo.

En el mismo sentido, mi Gobierno también se ha comprometido a luchar contra la impunidad en el ejército y la policía. El párrafo 26 del informe del Secretario General objeto de examen demuestra esta voluntad: además de las juicios severos contra los culpables, la puesta en funcionamiento de un nuevo tribunal militar en febrero de 2022 en Beni, debido a su proximidad, contribuirá a la lucha contra la impunidad.

Con respecto a las denuncias de violaciones cometidas por los elementos de las fuerzas de seguridad, continuarán aplicándose las medidas adoptadas por la justicia militar congoleña para proceder contra los autores de delitos. Además, cabe destacar los esfuerzos realizados por el Gobierno para la puesta en marcha de la justicia de transición, así como la aplicación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

La alarmante situación humanitaria que se observa en mi país obedece en gran medida al activismo de los grupos armados y a los conflictos que afectan también a los países vecinos, cuya población se refugia a veces en nuestro territorio. Estos grupos armados, en particular las FDA y la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, han llevado a cabo ataques mortíferos inaceptables. Denunciamos enérgicamente estos ataques perpetrados contra los campamentos de desplazados, así como contra los ciudadanos pacíficos.

Mi país sigue afrontando esta situación delicada y difícil, habida cuenta del elevadísimo número de desplazados internos y de todos los desafíos que conlleva. Por ese motivo, mi Gobierno, en colaboración con las Naciones Unidas, puso en marcha el 17 de febrero un plan de respuesta humanitaria. El plan está dirigido a 8,8 millones de personas más vulnerables. Teniendo en cuenta que las necesidades son inmensas, la República Democrática del Congo agradecería enormemente toda ayuda adicional que otros asociados pudieran proporcionar a esta población en situación precaria.

Con respecto a la MONUSCO, mi Gobierno formula las siguientes solicitudes.

En primer lugar, las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben asignar recursos suficientes a la Misión para que pueda cumplir su mandato con eficacia.

En segundo lugar, teniendo en cuenta que el proceso de reconfiguración de la fuerza de la MONUSCO está más o menos terminado, incluido el de la Brigada de Intervención, la República Democrática del Congo solicita que se lleven a cabo más operaciones conjuntas, planificadas e intensas de las FARDC y la MONUSCO, de conformidad con la resolución 2556 (2020). El objetivo es intensificar la presión sobre los grupos armados y causar, si es posible, su rendición. El resultado de estas operaciones, en el contexto de las elecciones de 2023, podría facilitar también el buen desarrollo del proceso electoral en los territorios respectivos.

En tercer lugar, el Consejo debe asegurarse de que el vacío que dejó la retirada de la unidad ucraniana en cuanto a personal y equipamiento pueda llenarse en un plazo razonable, a fin de evitar el debilitamiento de ciertas capacidades operacionales esenciales de la fuerza de la MONUSCO en ese contexto de guerra asimétrica.

En cuarto lugar, el Consejo debe garantizar un refuerzo aún más significativo de la alianza entre la MONUSCO y las fuerzas de defensa y seguridad de la República Democrática del Congo, que ya se ha iniciado, en el ámbito de la transferencia y el reforzamiento efectivo de capacidades.

Por último, mi delegación alienta la utilización del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño y su aplicación horizontal en el contexto de la MONUSCO.

En cuanto a la implementación del plan de transición y de la estrategia de retirada gradual y escalonada de la MONUSCO, el Gobierno de la República Democrática del Congo y la MONUSCO trabajan en estrecha colaboración sobre la base de la hoja de ruta que se ha elaborado. Las evaluaciones conjuntas iniciales reflejan los avances logrados en los 18 parámetros de referencia e indicadores establecidos. En relación con la retirada de la provincia de Tanganica, prevista para junio de 2022, sería deseable una evaluación conjunta sobre el terreno, como preludeo a la retirada. Mi Gobierno está a favor de la retirada y se prepara con ese fin.

En cuanto a la investigación sobre el asesinato de los dos expertos de las Naciones Unidas, se celebró el juicio en primera instancia contra las 51 personas declaradas culpables. Mi Gobierno aprovecha la oportunidad para expresar su solidaridad con los países y las

familias afectados por esta incalculable y dolorosa pérdida, y desea asegurar a la comunidad internacional que se hará justicia.

Para concluir, quisiera agradecer una vez más a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la MONUSCO, Sra. Bintou Keita, por su compromiso. Mi Gobierno valora sobremanera la excelente labor que está realizando en mi país en un período delicado. Le aseguramos nuestra plena cooperación para garantizar el éxito de su labor.

No puedo dejar de agradecer a los contingentes de la MONUSCO en general, y a la Brigada de Intervención en particular, por los sacrificios que siguen haciendo a fin de restablecer la paz en la parte oriental de mi país.

La Presidenta (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas.